

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 2 - 16 de junio 1984

SUMARIO

Entrevista con Angel Crespo (pág. I)
Dedicatoria a Pura Pérez Campillo (pág. II)
Un Valle-Inclán olvidado, por Francisco López (pág. II)
Los folletines de La Voz del Tajo (pág. III)
Un poema de Alfonso Guerra (pág. IV)

Angel Crespo

La otra cara de la realidad



Lo mágico y lo intuitivo, una intensa búsqueda de esa otra cara de la realidad, impregnan toda la poesía y la vida de Angel Crespo. Nació en Ciudad Real en el año 1926 y estudió derecho, actividad que no ha realizado jamás, dedicándose por el contrario a la literatura y a la docencia. Se traslada a Madrid en el año 1950, y se integra en la generación postista junto a Eduardo Chicharro, Francisco Nieva, Gregorio Prieto, Carlos Edmundo D'Ory, etc. Se inscribe en los postulados del realismo mágico a través de la revista "Pájaro de paja", que funda con Federico Muelas y Gabino Alejandro Carriedo, y lanza asimismo la revista Deucalión en Ciudad Real.

Desde 1967 reside en Puerto Rico, impartiendo docencia como catedrático de Literatura Comparada en la Universidad de Mayagüez. Sin embargo, Angel Crespo mantiene un continuo contacto con España, donde viaja con mucha frecuencia. Coincidiendo con una de estas estancias en España presentará el próximo lunes su último libro "El Bosque Transparente" en la librería Fuenteovejuna de Toledo.

LA VOZ DEL TAJO: ¿Cómo definirías tu poesía?

ANGEL CRESPO: Mi poesía se ha definido como realismo mágico, y creo que está bien definido. Siempre he creído que en poesía no basta con la razón, que es a lo que tienden los realistas, sino que creo que tan intelectual como la razón es la intuición. Mi poesía busca intuiciones trascendentes; siempre he dicho que la poesía es un vaso comunicante con el misterio, y eso es lo que yo busco.

"NO CREO EN GENERACIONES; CREO EN PROMOCIONES"

LVT: ¿Qué queda de tu generación?

A.C.: Primero, no creo en generaciones; creo en promociones. Respecto a mí hay cierta

confusión porque mucha gente ha dicho que yo soy de la generación del 56, cuando en realidad yo empecé anteriormente, en el año 50. Procedo de la vanguardia postista, aunque todos hemos evolucionado y tuvimos un momento de confluencia con el llamado realismo social, debido quizás a circunstancias de tipo político. Los realistas no ven el otro lado de la realidad, no ven lo mágico, ni lo intuitivo, y solamente observan lo racional. Del grupo de amigos del 56 han dejado una obra importante Gabino Alejandro Carriedo, Carlos Edmundo D'ory, Carlos de la Rica, Manuel Montero, etc.

LVT: ¿Cómo está evolucionando tu poesía?

A.C.: Digamos que se está haciendo cada vez más metafísica, porque se va acentuando el matiz intuitivo y mágico, y se va

haciendo más densa y económica de lenguaje y buscando más lo conceptual que el juego artístico.

LVT: ¿Cómo es tu faceta de traductor?

A.C.: Creo que todo poeta tiene la obligación de traducir y de enriquecer su literatura con experiencias que no sean propiamente nacionales. Traduzco por rechazo al castizo, porque creo en el universalismo. Un contacto íntimo con la obra de los grandes autores evidentemente ayuda a la propia obra, y no hay contacto más íntimo y profundo que el que se establece con la traducción.

LVT: ¿Cómo encuentras el ambiente cultural de España?

A.C.: Muy bien, estoy contentísimo; se lee mucho más, se publica mucho más, empieza a

(Pasa a la página IV)